

“LA PASIÓN DE CRISTO”
Un manual de recursos

Publicado por el American Jewish Committee

Departamento de Asuntos Interreligiosos

CONTENIDOS

Queridos amigos

Rabino A. James Rudin, Rabino David Rosen, Dr. David M. Elcott 2

Una pregunta apasionante con respuestas judías: un resumen 5

Preguntas apasionantes con respuestas judías 7

Temas de discusión en la película de Mel Gibson “The Passion” 11
(“La Pasión de Cristo”)

Los últimos días de Jesús 14

Dramatizando la muerte de Jesús

Mary C. Boys, Philip A. Cunningham, Lawrence E. Frizzell, John T. Pawlikowski

Perspectivas judías 18

Dabru Emet: una declaración judía sobre cristianos y cristianismo

National Jewish Scholars Project

(Proyecto Nacional de Académicos Judíos)

Perspectivas cristianas

Criterio para la evaluación de las dramatizaciones de la Pasión 19

Conferencia Nacional de Obispos Católicos

Nostra Aetate: Declaración sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones 27
no cristianas

Concilio Vaticano II

Queridos amigos:

Nos complace enviarles este paquete de materiales sobre las obras dramáticas de “La Pasión de Cristo” que nos permitirán entender el furor actual sobre la programada película de Mel Gibson: “The Passion” (*“La Pasión de Cristo”*).

Las obras de teatro sobre “La Pasión” son versiones dramáticas de las últimas horas en la vida de Jesús. Desde su concepción en la época medieval como una forma de arte cristiano han transmitido con frecuencia imágenes altamente negativas y caricaturas de los judíos y judaísmo. La presunta culpabilidad judía en la muerte de Jesús y la culpa colectiva de los judíos por su acto de deicidio forman el principal leitmotiv de la mayoría de obras dramáticas sobre *“La Pasión”*. Desgraciadamente, la representación teatral de estas obras en Europa a veces desencadenó en violencia física contra los judíos.

A causa de esta historia dolorosa, por décadas el American Jewish Committee ha participado activamente con nuestros colegas cristianos, en la búsqueda eliminatória de elementos nocivos tanto en la obra teatral clásica de La Pasión Omerammergau que se lleva a cabo en Alemania cada diez años, como en otras versiones teatrales y audiovisuales. Como parte de nuestra labor, el AJC ha sensibilizado audiencias sobre nuestras preocupaciones específicas y ha desarrollado materiales de enseñanza sobre los problemas inherentes en la mayoría de las obras sobre *“La Pasión de Cristo”*. Creemos que cuando las obras sobre La Pasión transmiten imágenes antisemitas actúan contrariamente a las recientes enseñanzas católicas romanas y protestantes y son un impedimento para construir positivas relaciones entre cristianos y judíos, basadas en respeto y comprensión mutuos.

Una versión preliminar de la película se proyectó a una audiencia interreligiosa en Houston, Texas, el 8 de agosto de 2003. Los espectadores incluyeron líderes locales del AJC así como el rabino A. James Rudin del Departamento de Asuntos Interreligiosos. El AJC considera que la versión preliminar del film presentado en Houston es una obra tradicional sobre La Pasión colmada de imágenes antisemitas. La versión preliminar muestra a los judíos y al judaísmo en forma negativa. Es más, la película emplea muchos

de los peores elementos antisemitas que se hallan en los cuatro Evangelios y material altamente ofensivo escrito por la monja católica alemana, Catherine Emmerich, 1.800 años después.

Dado que el AJC apoya la libertad de expresión creativa y se opone a la censura artística nos oponemos a un boicot organizado contra “*La Pasión de Cristo*” en su estreno. Sin embargo, somos libres de ofrecer una crítica, especialmente cuando los judíos y el judaísmo son falsamente calumniados. El AJC se muestra preocupado sobre esta controversia que es percibida por muchos observadores como una batalla o debate entre judíos y cristianos. Es importante observar que algunos de los críticos más duros han sido líderes cristianos, incluyendo el clero y académicos.

Esperamos que utilicen estos materiales para comunicar los intereses del AJC en la prensa escrita y en los medios electrónicos de sus comunidades, auspiciar programas educativos conjuntos o encuentros comunales con diócesis católicas y otras instituciones cristianas, sensibilizar a los críticos cinematográficos sobre nuestras inquietudes y sugerir que la gente use Sitios en la Red interreligiosos, como el sitio web del Boston College Christian-Jewish Center, para obtener más información sobre las obras de La Pasión de Cristo.

La película ha tocado un tema susceptible para muchos de nosotros y hubo presión para actuar apresuradamente. Hemos actuado con respeto, preguntando y oyendo numerosas voces. El Departamento de Asuntos Interreligiosos se compromete a proveer respuestas concienzudas así como los recursos necesarios para apoyar el trabajo en su comunidad. Esperamos que comparta con nosotros sus pensamientos sobre estos materiales, así como la información de programas y las reacciones de la comunidad y cristianas. Estamos a su disposición para pensar sobre cómo encarar este tema.

Les deseamos un Feliz Año Nuevo y que la paz y bondad se expandan en el Mundo.

Rabino A. James Rudin

Consultor en Jefe sobre Religión

Rabino David Rosen

Director de Asuntos Interreligiosos

Dr. David M. Elcott

Director de USA para Asuntos Interreligiosos

UNA PREGUNTA APASIONANTE CON RESPUESTAS JUDÍAS

UN RESUMEN

¿Cuáles son nuestros problemas?

- El guión y la versión inicial de la película de Mel Gibson “*La Pasión de Cristo*” se parece y suena a las obras dramáticas medievales que con frecuencia incitaron la violencia de cristianos contra sus vecinos judíos.
- Nos preocupa que la historia sobre las doce últimas horas en la vida de Jesús sea usada como fuente de antisemitismo, no sólo en Estados Unidos sino también en el mundo.
- Existen muchas formas de contar una gran historia religiosa. Una película que inspira a algunos, denigrando innecesariamente a otros, es inaceptable en los Estados Unidos del siglo XXI.
- Algunos de nuestros colegas católicos y protestantes se encuentran angustiados que la película pueda afectar el gran trabajo ecuménico e interreligioso del Concilio Vaticano II y los documentos consiguientes, así como declaraciones protestantes similares que afirman la eterna relación de la Alianza entre Dios y el Pueblo Judío y la especial relación entre cristianos y judíos. Se merecen nuestro apoyo.

¿Cuáles no son nuestros problemas?

- Valoramos y apoyamos la libertad de expresión. Los artistas son libres de hacer lo que quieran. Somos libres de criticar su obra cuando su arte se convierte en un vehículo para el odio y la intolerancia.
- Nos oponemos a los boicots. Este es un debate abierto para informar y persuadir. No se presiona a nadie. Solamente existe la presión de la buena voluntad entre cristianos y judíos.
- De ninguna manera queremos decirle a los cristianos en qué creer. Sí queremos decirles a nuestros amigos que sin quererlo pueden herirnos fomentando conflictos innecesarios.

¿Por qué estamos contrariados?

- “*La Pasión de Cristo*” en su versión actual cuenta la historia de tal forma que presenta a los judíos bajo una luz despectiva. Esa elección no es apoyada por las lecturas contemporáneas de los Evangelios, oficiales y especializadas.
- En aquel tiempo Roma gobernó la Tierra de Israel bajo la cruel persona de Poncio Pilato, quien fue responsable de asuntos de vida y muerte. Es falso presentarlo como una víctima débil de la persuasión de “la muchedumbre”.
- Jesús era judío y vivió en una sociedad donde convivían diferentes tipos de judíos. Sus seguidores en gran mayoría eran judíos también. Disminuir esto, mientras se enfatiza la condición judía de sus oponentes es una confusión voluntaria.

- La muerte por crucifixión era un castigo romano. Los romanos erigían cruces y miles de judíos fueron crucificados, incluyendo cientos de rabinos.
- No hay evidencia en las Escrituras que Caifás, el Sumo Sacerdote y otros sacerdotes en el Templo hayan sido malignos, corruptos y obsesionados con “dinero sangriento”. Presentarlos de esta manera es implicar un insidioso plan judío detrás de la decisión romana.
- Los cristianos son nuestros colegas, vecinos y amigos. Nos importa de qué manera somos retratados como judíos. Queremos que nuestras religiones nos acerquen no que nos dividan.

¿Qué podemos hacer?

- Aprender, explicar y enseñar el contenido de este manual y profundizar su entendimiento a través de publicaciones del AJC y otros materiales incluyendo una cuidadosa búsqueda de sitios web que contengan mensajes positivos.
- Escribir cartas al editor y artículos de opinión que muestren respeto por la diversidad y creencias religiosas, mientras alertan sobre el daño que puede causar el extremismo religioso y la intolerancia. El Departamento de Asuntos Interreligiosos estará complacido de poder ayudar al respecto.
- Considerar encuentros de las Oficinas del AJC con líderes religiosos cristianos y editores de noticias locales para discutir la película a la luz de esta información. Pídales de advertir públicamente sobre el uso incorrecto de la historia de la Pasión de Cristo.
- Lleve el manual de recursos a encuentros interreligiosos como recurso para el diálogo y el desafío respetuosos.
- Explore marcos religiosos cristianos donde usted pueda explicar sus preocupaciones y pedir apoyo para desafiar la forma en que *La Pasión de Cristo* se presenta en la película en el nombre de la fe religiosa y el pluralismo.

PREGUNTAS APASIONANTES CON RESPUESTAS JUDÍAS

El siglo XXI comenzó con un nivel de violencia que es espantoso y doloroso. Asesinatos en el nombre de Dios, terrorismo e intolerancia en el nombre del absolutismo religioso se propagan de continente en continente contaminando personas. Los beneficios de la tecnología y los medios de comunicación de masas han sido secuestrados para fomentar el odio entre personas de fe. La gente religiosa de buena voluntad debe estar más vigilante que nunca para asegurar que las palabras que predicán y las imágenes que ofrecen en el nombre de Dios no sean usadas con fines destructivos.

De acuerdo con esto, tenemos todas las razones para estar inquietos cuando el guión y la versión original de una gran película suena y se parece a las obras dramáticas medievales sobre *La Pasión de Cristo*, que con frecuencia sirvieron a aquellos que pueden ocasionar estragos en las comunidades judías en Europa. Contamos con todas las razones para apoyar a nuestros colegas cristianos que luchan por construir un puente entre el histórico abismo entre cristianos y judíos. Y tenemos todas las razones para alentar a los productores, distribuidores, dueños de cines, maestros cristianos, y distribuidores de video y DVD de pensarlo bien antes de ofrecer "*La Pasión de Cristo*" a un mundo que vive una hemorragia de violencia en el nombre de Dios.

¿Qué son las obras dramáticas de *La Pasión de Cristo*?

Las obras dramáticas de *La Pasión de Cristo* son un género de drama religioso que cuenta la historia cristiana del sufrimiento, crucifixión y resurrección de Jesús. La historia describe el corazón de la fe cristiana y es tan esencial para los cristianos como el Éxodo y la experiencia en el Monte Sinai lo es para los judíos. Las obras de la Pasión toman como fuente los cuatro Evangelios: San Marcos, San Mateo, San Lucas y San Juan en la Biblia Cristiana, ampliado por fuentes extra bíblicas. ("*La Pasión de Cristo*" de Mel Gibson usa los escritos místicos del siglo XVIII de la monja Anne Catherine Emmerich). Su intención es que a través de la experiencia del sufrimiento de Jesús y la redención que surge luego de su muerte y resurrección, la fe cristiana y su compromiso se fortalezca y profundice.

Las primeras versiones de las obras de la Pasión provienen del siglo XIII y otras versiones florecieron a través de centurias, en especial en Francia y Alemania. Las obras se volvieron crecientemente elaboradas, involucrando aldeas y poblados, y con frecuencia requiriendo varios días para su puesta en escena. Las obras de la Pasión de Cristo permanecen hasta el día de hoy como una expresión de la fe cristiana y se presentan en una miríada de escenarios en todo el mundo.

¿Por qué nos deben importar las obras de *La Pasión de Cristo*?

Las publicaciones del AJC ¹ han expresado la dolorosa historia que se correlaciona entre las obras de La Pasión de Cristo y la violencia contra los judíos. Un grupo de académicos, mayormente cristianos, recientemente afirmó: "... Tomar conciencia del impacto trágico de las "obras de La Pasión de Cristo" sobre los judíos a través de los siglos. Sabemos que la presentación dramática de los judíos como "asesinos de Cristo" provocaron pogromos contra los judíos por siglos y contribuyeron a la atmósfera que hizo posible la Shoah".

No tenemos interés en desafiar la forma en que un pueblo cuenta su historia. Defendemos con certeza la unicidad de la expresión religiosa y apreciamos el pluralismo que en principio implica la libertad religiosa. Sin embargo, cuando la historia religiosa de un pueblo amenaza con la seguridad de otro, gente justa y compasionada debe responder. Mientras la experiencia interna del espectador cristiano de las obras de la Pasión de Cristo puede ser enriquecedora espiritualmente, si las palabras y el impacto visual se pueden usar para incitar o fortalecer antisemitismo tenemos el derecho y la obligación de denunciar y desafiar esto.

Pero si la historia es verdadera...

No hay una historia única de la crucifixión y resurrección de Jesús. Los cuatro Evangelios no concuerdan en varios detalles sobre los eventos que conducen a la crucifixión, ni tampoco concuerdan en los roles que Jesús y otros actuaron. Los Evangelios enfatizan precisamente el carácter judío de Jesús y sus discípulos, conocimiento reiterado firmemente por las enseñanzas cristianas oficiales contemporáneas. **Contar la historia de una manera que presenta a los judíos bajo una luz despectiva es una elección, no es un hecho ni la verdad.** Sabemos con certeza que los romanos gobernaron la Tierra de Israel, que fueron ellos los únicos responsables por la vida y muerte de sus habitantes, que Jesús podría haber sido un judío cuyas predicaciones se correspondían naturalmente con la diversidad de la vida judía en el siglo I, y que sus discípulos inicialmente hallaron un hogar predicando en sinagogas. Académicos cristianos contemporáneos y figuras de la Iglesia han elegido leer la historia reivindicando que: "Los Evangelios son el resultado de un trabajo de edición largo y complicado... De forma tal que no se puede negar que ciertas referencias hostiles o poco favorables hacia los judíos tienen un contexto histórico en conflictos entre la naciente Iglesia y la comunidad judía". Después de haber estudiado el guión de Gibson, el Dr. John Pawlikowski, OSM, declara: "...La principal línea de la historia otorga la responsabilidad primordial por la muerte de Jesús en una conspiración judía, liderada por Caifás [el Sumo Sacerdote Judío]. Esto es contrario a los recientes documentos católicos y la investigación bíblica moderna.

La mayoría de las religiones nacieron mucho antes que documentos auténticos y la fidelidad histórica puedan ser probados. Para el creyente, la experiencia religiosa y la historia contada conllevan verdades increíbles y poderosas. En ese sentido, la creencia judía no es diferente que la de otros: somos herederos de una rica tradición que nos

¹ *What Viewers Should Know about the Oberammergau Passion Play*, (Lo que los espectadores deben saber sobre la obra de la Pasión Oberammergau) Judith Hershcopf Banki, 1980; y *Passion Plays in the United States (Obras dramáticas de La Pasión en los Estados Unidos)*, Samuel Weintraub, 1984.

inspira y para la cual no es necesario un examen de verdadero o falso. Nuestra esperanza es que comunidades religiosas basadas en la fe hayan aprendido como resultado de milenios de violencia inspirada por la religión, a sensibilizarse sobre la potencial violencia de su doctrina. También hemos sido testigos intolerantes del terrorismo en nombre de Dios. Durante su historia, el American Jewish Committee ha enseñado que cuando la fe de uno causa terrible sufrimiento o humillación al otro, la gente de buena voluntad tiene el derecho de cuestionar y oponerse al uso incorrecto de la voz de Dios.

¿Qué es lo que los cristianos dicen sobre la muerte de Jesús y los judíos?

Las obras de la *Pasión de Cristo* que retratan a los judíos como incitadores de violencia contra Jesús, pidiendo su muerte o causando el pecado de su muerte son un desafío serio a las enseñanzas de la mayoría de las comunidades cristianas. En este sentido, el guión de *La Pasión de Cristo* de la forma en que es presentado es un ataque a la doctrina cristiana contemporánea y los buenos oficios de cristianos para cicatrizar las dolorosas relaciones entre judíos y cristianos. Debemos apoyar a nuestros colegas de comunidades cristianas que están expresando su profunda preocupación sobre las obras de *la Pasión de Cristo* que puedan aumentar los malos entendidos y el odio en el nombre de Jesús.

El Papa Juan Pablo II: *En el mundo cristiano interpretaciones del Nuevo Testamento, erróneas e injustas sobre el Pueblo Judío y su supuesta culpabilidad, han circulado por demasiado tiempo, engendrando sentimientos hostiles contra este Pueblo.* (1997)

El Concilio Vaticano II: *La Iglesia ha considerado siempre y lo sigue haciendo hoy, que Cristo en su infinito amor por propia voluntad padeció sufrimientos y muerte debido a los pecados de todos...de todos los que debe cuidar, para que no catequicen o lleven el mensaje de Dios, enseñan cosas que no van de acuerdo al espíritu del mensaje del Evangelio del espíritu de Cristo...No se puede culpar por lo que ocurrió en La Pasión de Jesús a los judíos que vivían en aquel entonces sin distinción ni tampoco a los judíos de la actualidad.* (Nostra Aestate, 1965).

La Iglesia Evangélica Luterana: *Los cristianos están obligados moralmente a comprender las duras palabras del Nuevo Testamento contra judíos y judaísmo en sus contextos originales sin convertir esas polémicas en antisemitismo.* (Tópicos en relaciones cristianas y judías, 2002).

Ted Haggard, Asociación Nacional de Evangélicos: *El cuerpo de Cristo mundialmente no culpa al Pueblo Judío por la crucifixión. Los evangélicos creemos que nuestros pecados son responsables por crear la situación que requirió la crucifixión de Cristo.* (Noticias del Mundo Cristiano, agosto de 2003).

Iglesia Metodista Unida: *La Iglesia Cristiana tiene una profunda obligación de corregir enseñanzas históricas y teológicas que guiaron a percepciones falsas y peyorativas sobre el judaísmo y contribuyeron a la persecución y al odio de los judíos.* (Declaración, junio de 1999).

Conferencia de Obispos: *Los judíos no deben ser retratados como... Enemigos implacables de Cristo (p. ej. al cambiar la pequeña "muchedumbre" en el palacio del gobernador en una numerosísima multitud). Tales caracterizaciones con sus obvias implicaciones de "culpa colectiva" eliminan aquellas partes del Evangelio que muestran*

que...La población judía, lejos de desear su muerte se hubiera opuesto de haber sabido, y de hecho lamentaron su muerte ejecutada por los romanos (1988).

Lo que podemos hacer:

- Aprende, explica y enseña el contenido de este manual y profundiza tus conocimientos a través de las publicaciones del AJC u otros materiales incluyendo una cuidadosa búsqueda de otros sitios web con mensajes positivos.
- Escribe cartas al editor y artículos de opinión que reflejen respeto por la diversidad y creencia religiosa, mientras alertan sobre el daño que el extremismo religioso y la intolerancia pueden producir. El Departamento de Asuntos Interreligiosos estará dispuesto a ayudar con el tema.
- Considere encuentros de las oficinas con líderes religiosos cristianos y editores de noticias locales para discutir la película a la luz de esta información. Pídales de advertir públicamente contra el uso incorrecto de la historia de *La Pasión de Cristo*.
- Lleve este manual a todo encuentro interreligioso del que participe, como recurso para el diálogo y el desafío respetuosos.
- Explore marcos religiosos cristianos donde pueda contar sus preocupaciones y pedir apoyo para desafiar el modo en que *la Pasión de Cristo* se presenta en la película, en el nombre de la fe religiosa y el pluralismo.

*Dios de nuestros padres, Tú elegiste a Abraham y a sus descendientes para traer Tu nombre a las naciones. Estamos profundamente tristes por el comportamiento de aquellos que en el curso de la historia han causado a estos hijos (judíos) Tuyos sufrimientos y pidiéndote perdón queremos comprometernos a una hermandad genuina con el Pueblo de la Alianza. **Plegaria del Papa Juan Pablo II para una liturgia en el Vaticano antes de su visita a Israel, donde colocó estas palabras en el Muro de los Lamentos.***

TEMAS DE DISCUSIÓN EN LA PELÍCULA DE MEL GIBSON “LA PASIÓN DE CRISTO”

(Gracias a los rabinos James Rudin, Consultor en Jefe de Religión del AJC y David Rosen, director de Asuntos Interreligiosos del AJC)

- Por más de medio siglo el American Jewish Committee ha sido una fuerza constructiva en las relaciones cristianas y judías, especialmente trabajando para reformar las enseñanzas antisemitas de la Iglesia, de larga data. El difunto John cardinal O'Connor de Nueva York dijo: “Ninguna organización ha hecho más que el American Jewish Committee para promover las relaciones cristianas y judías”.
- En las relaciones católicas –judías , el AJC tiene una larga historia de participación y evaluación de las obras dramáticas de la Pasión de Cristo. Las preocupaciones claves del AJC han sido las presentaciones altamente perjudiciales del judaísmo del siglo I, y la transmisión visual y visceral a las audiencias de estereotipos desagradables e históricamente incorrectos y caricaturas del Pueblo Judío y su religión. La presentación de la supuesta culpabilidad de los judíos y su “responsabilidad primaria” sobre la crucifixión de Jesús ha sido el principal problema de las obras de la Pasión de Cristo desde su concepción en el medioevo.
- El enfoque del AJC sobre el film de Mel Gibson “*La Pasión de Cristo*” cuyo estreno está previsto para febrero es consistente con la política tradicional del AJC con respecto a las obras de la Pasión de Cristo. Primero, el AJC consulta con los realizadores de las obras de La Pasión, incluyendo a los escritores, productores y directores para sensibilizarlos y lograr los cambios necesarios en el guión, puesta en escena, vestuario y la música de esas producciones.
- Con el objetivo de analizar la película inteligentemente, el AJC ha estado buscando por largo tiempo ver una “versión preliminar” del film de Gibson. El viernes 8 de agosto, el rabino James Rudin, Consultor en Jefe sobre Religión asistió a una muestra interreligiosa de la película en Houston, a la que le siguió una discusión con Mel Gibson, quien también participó de la muestra. Fue la primera vez que un dirigente comunitario contó con la oportunidad de ver el film. Otros líderes comunitarios de la Oficina del AJC en Houston también acudieron.
- Habiendo visto el film, el AJC esta profundamente preocupado. A pesar de que hasta ahora el AJC no se ha pronunciado públicamente, no solamente porque todos los que participaron de la exhibición de la película se comprometieron a cumplir con un acuerdo de confidencialidad (aunque algunos participantes eligieron ignorarlo), pero sobre todo por el compromiso del AJC de buscar una resolución a través de la búsqueda de negociaciones respetuosas y enlistar efectivamente sus únicos contactos dentro de la Iglesia Católica de Estados Unidos.

- Sin embargo, el AJC tiene serias preocupaciones, detalladas a continuación, , basadas en la larga experiencia del AJC en tratar las obras dramáticas sobre La Pasión de Cristo y las relaciones católicas y judías. Concernidos que “La Pasión de Cristo” pudiera contribuir al prejuicio antisemita y dañar las relaciones cristiano-judías, el AJC continúa intentando realizar un encuentro privado con Gibson y sus principales asociados con la esperanza que considerara e implementara cambios apropiados a la película.

En caso que tal encuentro no se realice, consideraremos luego nuestra estrategia a implementar.

Basándonos en las evaluaciones académicas realizadas por el Departamento de Asuntos Interreligiosos del AJC, los siguientes puntos han sido señalados como requerimientos esenciales para que las obras dramáticas de La Pasión eviten la inexactitud histórica y la promoción de estereotipos y prejuicios antisemitas:

1. Se debe representar a Jesús como un judío religioso, no como alguien opuesto a la Torá. Se lo debe representar como un judío piadoso y observante de su tiempo.
2. La Biblia hebrea llamada “El Antiguo Testamento” por los cristianos no debe ser vista en las obras dramáticas de La Pasión de Cristo como pasada de moda o reemplazada por el Nuevo Testamento. No se debe representar al judaísmo como un estereotipo contra el cristianismo en una batalla entre una religión estática, demasiado legalista y una religión de amor y compasión.
3. Jesús y sus seguidores quienes fueron todos judíos, no deben situarse en oposición directa con la más amplia comunidad judía de la época. No debe presentarse como un choque entre los “hombres viejos y malos” contra los “hombres jóvenes y buenos”.
4. No se debe representar a los judíos en las obras dramáticas de La Pasión de Cristo como amantes del dinero y enemigos avaros de Jesús. Esto es sumamente importante sobre todo en la escena del cambio de dinero en el Templo y con relación a dar un soborno a Judas Iscariot.
5. Las escenas con la muchedumbre en las obras dramáticas sobre La Pasión de Cristo deben evitar la representación indiscriminada de judíos sedientos de sangre pidiendo la muerte de Jesús.
6. Los judíos y “los fariseos” no deben ser representados como enemigos. Al contrario, Jesús y los fariseos compartían la mayoría de sus prácticas y creencias religiosas. En el Nuevo Testamento se menciona a los fariseos solamente una vez en relación con la muerte de Jesús. En Lucas, los fariseos tratan de advertir a

Jesús de un complot en su contra. Sobre todo, los fariseos no estuvieron involucrados directamente en la muerte de Jesús.

7. El judaísmo del siglo I en la Tierra de Israel debe mostrarse en toda su diversidad y riqueza espiritual. Como en la actualidad, en esa época había grupos que expresaban su judaísmo en formas diferentes: fariseos, esenios, saduceos, helenistas y extremistas. Un judaísmo estático y sofocante no debe ser representado en las obras sobre La Pasión de Cristo.
 8. Los símbolos religiosos judíos deben ser presentados en forma clara y justa incluyendo la Torá, la Menorá y los Diez Mandamientos. Los mismos eran conocidos y respetados por Jesús y sus seguidores.
 9. El rol de Poncio Pilato es con frecuencia una prueba sobre el tratamiento en la obra de los judíos y el judaísmo. Si se representa al gobernador de Judea como un líder débil e indeciso, controlado por el Sumo Sacerdote, entonces “los judíos” acusados serán representados como los cómplices villanos de la obra. En cambio, Pilato (la única persona específicamente mencionada respecto a la muerte de Jesús en el Credo Niceno Cristiano) debería ser retratado como el gobernante cruel y sangriento que fue. No fue un pelele ni un títere del Sumo Sacerdote. Pilato representó la brutal ocupación romana en forma severa.
- De acuerdo con el rabino Rudin el film de Mel Gibson fracasa en lo expuesto anteriormente. En suma, la versión “preliminar” de Gibson proyectada en Houston no es más ni menos que una obra dramática medieval de La Pasión de Cristo, repleta de imágenes, estereotipos y caricaturas antisemitas.
 - A través de diferentes canales, incluyendo la aproximación directa del rabino Rudin a Mel Gibson en Houston, luego de la proyección de la película, el AJC ha ofrecido sus conocimientos para trabajar con Gibson y su equipo para corregir y mejorar el film.
 - Continuamos investigando estas iniciativas y los mantendremos informados sobre las futuras novedades.

Dramatizando la Muerte de Jesús

Temas que surgieron en reportes mediáticos sobre el film a estrenarse "*La Pasión de Cristo*"

Mary C. Boys - Union Theological Seminary

Philip A. Cunningham - Center for Christian Jewish Learning, Boston College

Lawrence E. Frizzell - Institute of Judeo-Christian Studies, Seton Hall University

John T. Pawlikowski - Catholic-Jewish Studies, Joseph Cardinal Bernardin Center, Catholic Theological Union

17 de junio de 2003

Introducción

Somos profesores católicos que formaron parte de un grupo ad hoc de académicos que recientemente fueron convocados por expertos de la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos (United States Conference of Catholic Bishops - USCCB) y la Liga Contra la Difamación (Anti-Defamation League - ADL) para rever una versión del guión del film de Mel Gibson, "*La Pasión de Cristo*". Fuimos siempre conscientes que este guión no reflejaba necesariamente lo que de hecho se filmó o lo que eventualmente sería mostrado en los cines después del trabajo de post-producción. Nos pidieron que evaluásemos si esa versión del guión presentaría problemas respecto a la enseñanza católica sobre la muerte de Jesús. Eso fue lo que hicimos y tuvimos un acuerdo unánime en nuestra evaluación. Nuestros colegas judíos llegaron a idénticas conclusiones. El resumen de nuestras conclusiones fue enviado al Sr. Gibson privadamente, con la esperanza que ayudaría a mejorar el guión que leímos, una vez que la post-producción ocurriese. Nunca fue nuestra intención hacer una crítica pública del proyecto.

Entendimos desde el comienzo de nuestra revisión del guión, que nuestro informe no representaba una declaración oficial de la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos, y nunca fue representada de esa manera. Éramos un grupo "ad hoc". De todas maneras, los cuatro somos miembros del Comité de Consulta sobre Relaciones Católico-Judías del Secretariado para Temas Ecuménicos e Interreligiosos, y nuestro reporte fue compilado por un miembro del personal de esa oficina. Todos nosotros, además, somos miembros activos en organizaciones profesionales católicas, como ser la Sociedad Teológica Católica de América (Catholic Theological Society of America) y la Asociación Bíblica Católica (Catholic Biblical Association), y servimos en las comisiones directivas de varios institutos e instituciones católicas.

Desde que nuestra evaluación fue completada, reportes en los medios de comunicación hicieron público que Icon Productions declaró que el guión que nosotros revisamos no era un guión autorizado. Nuestro conocimiento cuando hicimos la revisión era que personas asociadas a la producción, incluido Mel Gibson estaban al tanto de que esta evaluación se estaba llevando a cabo y que habían estado de acuerdo en recibirla.

El 11 de junio de 2003 la Oficina de Comunicaciones del USCCB publicó un comunicado de prensa declarando correctamente que la evaluación que habíamos preparado por petición de miembros del personal de USCCB y el ADL no había sido revista por los obispos que conforman el Comité de Obispos sobre Temas Ecuménicos e Interreligiosos. Este comunicado de prensa también indicó que el USCCB no comentaría públicamente sobre el film hasta su lanzamiento. Además, el Consejo General del USCCB pidió que devolviésemos los guiones que se nos habían enviado desde el USCCB y que evitáramos hacer comentarios sobre los contenidos del guión que examinamos. Hemos retornado los guiones como se nos ha pedido y no hemos hecho públicos los contenidos de nuestra evaluación confidencial que había sido enviada al Sr. Gibson. Contrariamente a lo publicado en un reporte reciente en los medios de comunicación no hemos pedido disculpas a Icon Productions o a ninguna otra persona por haber evaluado el guión. Ni tampoco lo hemos "retirado". Seguimos comprometidos con nuestra evaluación.

Otros reportes mediáticos han insinuado que nuestra evaluación estaba basada en teorías exegéticas personales o en enfoques idiosincrásicos de la interpretación bíblica o de la historia. Esta caracterización es totalmente falsa. Nuestra evaluación estuvo basada en documentos educativos magisteriales de la Iglesia Católica, que fueron extensivamente citados en un apéndice de cuatro páginas en nuestra evaluación confidencial de dieciocho páginas. Sugerencias que nuestros criterios para la evaluación del guión no eran enseñanza católica autoritativa compromete el rechazo absoluto del magisterio de la centenaria acusación difamatoria contra los judíos de ser quienes mataron a Cristo, un rechazo firmemente establecido en la declaración *Nostra Aetate* del Segundo Concilio Vaticano y los subsecuentes documentos de la conferencia episcopal y del Vaticano.

Como la centenaria acusación de deicidio es una parte tan odiosa de la historia cristiana, deseamos establecer aquí dos áreas generales que deben ser consideradas cuando se evalúa cualquier presentación dramática de la muerte de Jesús, ya sea en film o en teatro.

1. ¿Cómo son ideas externas al Nuevo Testamento utilizadas en el tratamiento de un guión sobre la Pasión de Cristo ?

Un sitio Web italiano, autodescripto como no oficial, sobre " 'La Pasión' de Mel Gibson" en <http://www.sassiweb.it/thepassion> dice que el film está basado en los diarios de St. (sic) Anne Catherine Emmerich (1774-1824) tal cual fueron compilados en el libro "*La Pasión Dolorosa de nuestro Señor Jesucristo*". No tenemos forma de saber si esto es correcto hoy o cuando el film sea lanzado. Sin embargo, esta referencia sí trae a colación la pregunta sobre fuentes extra-bíblicas utilizadas en la construcción de guiones de dramatizaciones de la Pasión. El libro mencionado en este sitio Web contiene numerosos episodios que no se encuentran en el Nuevo Testamento, que de ser incluidos hoy en cualquier presentación dramática de la muerte de Jesús violaría directamente la enseñanza católica.

La obra de Emmerich contiene este tipo de elementos extra-bíblicos, como ser:

- La cruz de Jesús siendo construida por orden del Sumo Sacerdote en el patio del Templo.
- Los sirvientes del Sumo Sacerdote pagando sobornos a sus correligionarios judíos para exigir la muerte de Jesús e incluso pagando a sus ejecutores.
- Violencia que excede por mucho lo que presentan los Evangelios durante el juicio de Jesús frente a Caifás y Anás.
- Poncio Pilato criticando a los sacerdotes de más rango por abusar físicamente de Jesús y sugiriendo que están sedientos de su cuerpo y su sangre (Cf. Juan 6:53)
- Escenas de la brutalidad contra Jesús que no están presentes en los Evangelios, como ser personajes judíos arrastrándolo con una bolsa sobre su cabeza para que se golpee violentamente contra la roca.
- Pilato diciendo que teme que el Sumo Sacerdote esté planeando una rebelión contra Roma.

Otras numerosas escenas que no están presentes en el Nuevo Testamento pueden ser citadas del libro de Emmerich, pero todas aquellas notadas aquí tienen el efecto de incrementar la culpa de los personajes judíos por los sufrimientos de Jesús. No sería una teoría exegética el criticar cualquier presentación dramática de la muerte de Jesús que incorporase tales elementos extra-bíblicos.

2. ¿Cómo se emplea el Nuevo Testamento en el tratamiento de un guión sobre la Pasión de Jesús?

Cualquiera que componga un guión para la presentación dramática de la muerte de Jesús debe basarse sobre cuatro distintas narrativas de la Pasión en los cuatro Evangelios del Nuevo Testamento. Uno no puede presuponer que simplemente basándose en el Nuevo Testamento el antisemitismo no será promovido. Después de todo, por siglos, sermones y dramatizaciones de la Pasión basadas en el Nuevo Testamento han incitado animosidad cristiana y violencia hacia los judíos. Esta historia llevó al Papa Juan Pablo II a rezar públicamente por el perdón de Dios por tales males cristianos.

Como la enseñanza cristiana deja claro que los Evangelios no son simplemente escritos históricos, este tipo de preguntas deben ser consideradas cuando se crea un guión dramático:

- ¿Cómo seleccionará el guión propuesto entre las diferencias más importantes de las cuatro narrativas de la Pasión? ¿Tomará elementos específicos que en cada Evangelio minimiza la responsabilidad romana y los combinará en una denuncia acumulativa de los personajes judíos?

Ejemplo: ¿Tomará el guión propuesto el lavado de manos de Poncio Pilato sobre la cuestión de Jesús (que se encuentra sólo en Mateo) y lo combinará con el azote ordenado por Pilato para intentar liberar a Jesús (encontrado solamente en Juan) y combinará eso

con la renuencia de Herodes Antipas de condenar a Jesús (encontrada solamente en Lucas)?

- ¿Expandirá el guión propuesto sobre los episodios del Evangelio para intensificar la dramatización?

Ejemplo: ¿ Serán los individuos judíos que exigen la crucifixión de Jesús, cuyos números ninguno de los Evangelios especifica, presentados como unas pocas docenas de personas lideradas por los líderes del Templo, o como un reparto de miles de personas a-la-Cecile B. DeMille ?

- ¿Será el guión propuesto basado en el mejor conocimiento histórico del que se dispone hoy en día?

Ejemplo: ¿ Será transmitido con claridad el hecho histórico indisputable que el Sumo Sacerdote Caifás contó con el apoyo de Pilato para retener su posición de liderazgo en el Templo? O será el Sumo Sacerdote representado intimidando o presionando a un Pilato débil y flojo, contrariamente a la evidencia histórica que Pilato no era lento en utilizar la violencia para mantener el orden romano? ¿Transmitirá con claridad el guión que el imperio romano dominaba las tierras judías, y que Roma crucificó mucha gente durante su dominio ?

Éstas y otras preguntas similares deben ser hechas para evaluar si cualquier presentación dramática de la muerte de Jesús se ajusta a la enseñanza oficial católica. Están todas hechas en base a numerosos documentos oficiales, especialmente “*Criterios para la Evaluación de Dramatizaciones de la Pasión*” (1988) del Comité de Obispos de Estados Unidos sobre Temas Ecuménicos e Interreligiosos. Estos documentos no son privados ni teorías exegéticas, sino enseñanza oficial de la Iglesia Católica Romana. En esta era, cuando motivos cristianos antisemitas de la antigüedad están siendo circulados extensivamente debido a conflictos internacionales, todo productor cristiano de una presentación dramática de la muerte de Jesús tiene una considerable responsabilidad moral.

DABRU EMET

Una declaración judía sobre cristianos y cristianismo²

En años recientes, hubo un cambio espectacular e inaudito en las relaciones entre judíos y cristianos. En los aproximadamente dos milenios del exilio judío, los cristianos han tendido a caracterizar al judaísmo como una religión fracasada o en el mejor de los casos como una religión que preparó el camino para el cristianismo y se complementa con éste. Sin embargo, en las décadas posteriores al Holocausto el cristianismo ha cambiado radicalmente. Un número creciente de instituciones cristianas oficiales, tanto católico-romanas como protestantes, han declarado públicamente el remordimiento que sienten sobre el maltrato cristiano hacia los judíos y el judaísmo. Además estas declaraciones han afirmado que tanto las enseñanzas como la predicación cristianas pueden y deben ser reformados para que acepten la Alianza permanente de Dios con el Pueblo Judío y celebren la contribución del judaísmo a la civilización mundial y a la propia fe cristiana.

Creemos que estos cambios se merecen una respuesta judía meditada. Hablando solamente por nosotros – un grupo interconfesional de académicos judíos- creemos que es hora que los judíos conozcan los esfuerzos que los cristianos realizan para honrar el judaísmo. Creemos que ya es tiempo que los judíos reflexionen sobre lo que el judaísmo debe decir en el presente sobre el cristianismo. Como primer paso, ofrecemos ocho declaraciones breves sobre la manera en que judíos y cristianos deben relacionarse entre ellos.

Judíos y cristianos adoran al mismo Dios. Antes del nacimiento del cristianismo, los judíos eran los únicos fieles del Dios de Israel. Los cristianos también adoran al Dios de Abraham, Isaac y Jacob, creador de cielo y tierra. Mientras que la adoración cristiana no es una opción religiosa viable para los judíos, como teólogos judíos nos complace que

² La declaración judía sobre cristianos y cristianismo, titulada *Dabru Emet (Digan la Verdad)* fue publicada y respaldada por más de 200 rabinos y académicos de las diferentes corrientes del judaísmo contemporáneo.

por medio del cristianismo, cientos de millones de personas hayan entablado una relación con el Dios de Israel.

Judíos y cristianos buscan autoridad en el mismo libro: La Biblia, llamada “Tanaj” para los judíos y “Antiguo Testamento” para los cristianos. Volcándose a ella por orientación religiosa, enriquecimiento espiritual y educación comunitaria, cada uno de nosotros aprende lecciones similares: Dios creó y sostiene el Universo, Dios estableció una Alianza con el Pueblo de Israel, la Voz Revelada de Dios guía a Israel a una vida con rectitud moral, y finalmente Dios redimirá a Israel y al mundo. De todas formas, los judíos y cristianos interpretan la Biblia en forma diferente en muchos puntos. Se deben respetar siempre estas diferencias.

Los cristianos pueden respetar el derecho del Pueblo Judío sobre la Tierra de Israel.

El evento más importante para los judíos desde el Holocausto ha sido el reestablecimiento del Estado de Israel en la Tierra Prometida. Como miembros de una religión basada en la Biblia, los cristianos aprecian que Israel fue Prometida –y dada- a los judíos como centro físico de la Alianza entablada entre ellos y Dios. Numerosos cristianos apoyan al Estado de Israel por razones que son más profundas que mera políticas. Como judíos aplaudimos este apoyo. También reconocemos que la tradición judía ordena que haya justicia para todos los no judíos que residen en el Estado de Israel.

Judíos y cristianos aceptan los principios morales de la Torá. La inalienable santidad y dignidad de cada ser humano es central en los principios morales de la Torá. Todos nosotros fuimos creados a imagen de Dios. Este énfasis moral compartido puede ser la base para una relación renovada entre estas dos comunidades. También puede ser la base como poderoso testigo de toda la humanidad al mejorar las vidas de nuestro prójimo y al desafiar las inmoralidades e idolatrías que nos dañan y degradan. Tal testigo es especialmente necesario después de los horrores sin precedentes del siglo pasado.

El nazismo no fue un fenómeno cristiano. Sin la larga historia de antisemitismo cristiano y violencia contra judíos, la ideología nazi no podría haberse arraigado o

llevado a cabo. Demasiados cristianos participaron o simpatizaron con las atrocidades nazis en contra de los judíos. Otros cristianos no protestaron suficientemente sobre estas crueldades. Sin embargo, el nazismo en sí mismo no fue una consecuencia inevitable del cristianismo. Si la exterminación judía perpetrada por los nazis hubiera sido completada, luego hubiera dirigido su furia asesina en forma más directa contra los cristianos. Reconocemos con gratitud a aquellos cristianos que arriesgaron o sacrificaron sus vidas para salvar a judíos durante el régimen nazi. Teniendo en cuenta esto, alentamos la continuación de esfuerzos recientes en la teología cristiana para repudiar inequívocamente el desprecio hacia el judaísmo y el Pueblo Judío. Aplaudimos a los cristianos que rechazan la enseñanza del desprecio y no los culpamos por los pecados cometidos por sus ancestros.

La diferencia humanamente irreconciliable entre los judíos y los cristianos no se resolverá hasta que Dios redima a todo el mundo como está prometido en la Sagrada Escritura. Los cristianos conocen y sirven a Dios a través de Jesucristo y la tradición cristiana. Los judíos conocen y sirven a Dios a través de la Torá y la tradición judía. Ninguna comunidad resolverá esta diferencia insistiendo que ha interpretado la Sagrada Escritura de una forma más exacta que la otra, ni tampoco ejerciendo poder político sobre el otro grupo. Los judíos pueden respetar la fidelidad cristiana hacia su Revelación de la misma manera que esperamos que los cristianos respeten nuestra fidelidad hacia nuestra Revelación. Ni los judíos ni los cristianos deben ser presionados a confirmar las enseñanzas de la otra comunidad.

Una nueva relación entre judíos y cristianos no debilitará la práctica judía. Una mejor relación no acelerará la asimilación cultural y religiosa que los judíos temen con justicia. No cambiará formas tradicionales de culto, ni tampoco incrementará el matrimonio mixto entre judíos y no judíos, no persuadirá a más judíos a convertirse al cristianismo ni creará una combinación falsa entre judaísmo y cristianismo. Respetamos al cristianismo como una fe que se originó dentro del judaísmo y que todavía mantiene contactos significativos con éste. No lo vemos como una extensión de judaísmo.

Solamente si apreciamos nuestras propias tradiciones podemos continuar esta relación con integridad.

Los judíos y cristianos deben trabajar juntos en pos de justicia y paz. Judíos y cristianos, cada uno a su manera, reconocen el estado del mundo -no redimido- como se refleja en la persistencia de persecuciones, pobreza, degradación humana y miseria. A pesar de que la justicia y paz son finalmente divinas, nuestros esfuerzos conjuntos y con las otras comunidades religiosas ayudarán a traer el Reino de Dios que tanto esperamos y anhelamos. Debemos trabajar, de manera individual y conjunta para que la justicia y paz se expandan en nuestro mundo. Somos guiados en esta empresa por los profetas de Israel:

“Y ocurrirá al fin de los días que la montaña de la Casa del Eterno será como la cumbre de las montañas, y exaltada será sobre las colinas, y todas las naciones fluirán hacia ella...Y vendrán muchos pueblos que dirán: ‘Venid, y subamos a la montaña del Eterno, a la Casa de Dios de Jacob (Yaacov), y Él nos enseñará Sus caminos, y andaremos en Sus senderos’...” (Isaías 2:2-3)

Tikva Frymer-Kensky, **Universidad de Chicago**
David Novak, **Universidad de Toronto**
Peter Ochs, **Universidad de Virginia**
Michael Signer, **Universidad de Notre Dame**ⁱ

ⁱ **Los firmantes de esta declaración**

Para ver una lista completa de aquellas personas que firmaron la carta original que se publicó en *The New York Times* y *The Baltimore Sun* en noviembre de 2000 visite el sitio web:
<http://www.jcrelations.net/en/displayItem.php?id=1014>

Criterios para la evaluación de las dramatizaciones de la Pasión de Cristo

Comité de los Obispos para Asuntos Ecuménicos e Interreligiosos
Conferencia Nacional de Obispos Católicos, 1988

[Publicado con permiso de la Conferencia Católica de Estados
Unidos: <http://www.nccbuscc.org/>]

Consideraciones preliminares

El 24 de junio de 1985 la Comisión del Vaticano para Relaciones Religiosas con los Judíos publicó *Notas sobre el modo correcto de presentar a los judíos y al judaísmo en la predicación y catequismo de la Iglesia Católica Romana*. Este documento, como su predecesor *Guías y sugerencias para implementar la declaración conciliar 'Nostra Aetate'* (n.4) (1 de diciembre de 1974) se inspiraron en el Concilio Vaticano II y tenían la intención de ser una ofrenda por parte de la Santa Sede, a los católicos sobre cómo se puede cumplir en “nuestro tiempo” el mandato del Concilio.

A su vez, el presente documento busca especificar los principios catequísticos establecidos en las *Notas* en referencia a las representaciones y exposiciones de los acontecimientos sobre la Pasión y la muerte de Jesús, sobre todo las presentaciones en obras dramáticas de la muerte de Jesús, comúnmente conocidas como *passion plays*. Los principios que se invocan aquí se pueden aplicar como sugieren las *Guías* (capítulo III) a “todos los niveles de la instrucción y educación cristiana” tanto en material escrito (libros de texto, manuales para maestros, etc.) o materiales orales (predicaciones, los medios de comunicación de masas).

Específicamente, el presente documento intenta suministrar aplicaciones prácticas sobre tales presentaciones, desde los principios más generales de las *Guías* y de las secciones III y IV de las *Notas* en relación con las “Raíces judías del cristianismo” y la representación de “Los judíos en el Nuevo Testamento”. Estos principios delineados a continuación (sección A) guiaron tanto a criterios positivos como negativos (sección B) para la evaluación de los diferentes caminos que la comunidad cristiana de todo el mundo busca, con intención encomiable y piadosa, recordar el significado universal y el desafío espiritual eterno de la muerte y resurrección del Salvador. La sección final (C) admite las diversas dificultades que enfrentan aquellos que intentan dramatizar las narrativas de los Evangelios. Se espera que esta sección brinde perspectivas en las variadas y complejas cuestiones que puedan presentarse.

Los académicos han observado que las dramatizaciones de la Pasión de Cristo se cuentan entre las últimas formas de obras de “milagros” o “moralidad” desarrolladas en la Edad Media. Esta vacilación por parte de nuestros ancestros religiosos, sólo se puede entender hoy en día, en la reflexión primaria de la Iglesia sobre el sentido de la muerte y resurrección de Jesús que tiene lugar en Semana Santa, como el clímax del ciclo litúrgico, y toca los misterios más sagrados y centrales de la fe.

Es por esto que es todavía más importante, que las representaciones extra litúrgicas de los misterios sagrados se adapten a los estándares más altos de la interpretación bíblica y de la sensibilidad teológica. Lo que en general es verdadero para la enseñanza cristiana, es aún más crucial en relación con las representaciones de la Pasión de Jesús. En palabras del Papa Juan Pablo II, como se cita al comienzo de *Notas*: “ Debemos intentar en este campo, que la enseñanza católica en sus diferentes niveles... presente a los judíos y al judaísmo no solamente de manera honesta y objetiva, libre de prejuicios y sin ofensas, sino también reconociendo la herencia común [de judíos y cristianos]”.

A. El misterio de la Pasión de Cristo

-
1. El objetivo en conjunto de toda representación de la Pasión debería ser la presentación de modo inequívoca de la comprensión doctrinal del evento a la luz de la fe, es decir de la interpretación tradicional de la Iglesia sobre el significado de la muerte de Cristo para toda la humanidad. *Nostra Aetate* declara esta verdad central en los Evangelios claramente: “Cristo abrazó voluntariamente y movido por inmensa caridad, su Pasión y muerte, por los pecados de todos los hombres, para que todos consigan la salvación” (cf. *Notas IV*, 30).

Por lo tanto, toda representación que implícita o explícitamente busca responsabilizar del pecado humano a uno u otro grupo histórico, como los judíos, sólo puede oscurecer una verdad central del Evangelio. Se ha dicho con verdad que “vista correctamente, la desaparición del cargo de culpa colectiva contra los judíos pertenece tanto a la pureza de la fe católica como lo es a la defensa del judaísmo” (Declaración de la Conferencia Nacional de Obispos Católicos, 20 de noviembre de 1975).

2. La cuestión de responsabilidad *teológica* por la muerte de Jesús se ha resuelto hace tiempo. Desde la perspectiva teológica, el *Catecismo del Concilio de Trento* (citado en *Notas IV*, 30) articuló sin vacilar cual debería ser el principal foco dramático o moral de toda dramatización del acontecimiento para los cristianos –un profundo auto examen de nuestra propia culpa, debido a los pecados- por la muerte de Jesús:
En esta culpa participan todos aquellos que pecan con frecuencia, ya que nuestros pecados llevaron a la muerte del Señor Jesucristo en la cruz, seguramente aquellos que cometen pecados e iniquidad crucifican contra ellos mismos de nuevo al Hijo de Dios... Esta culpa es aún más grande en nosotros que en los judíos ya que de haberlo sabido nunca hubieran crucificado el Señor de la Gloria, mientras que nosotros por el contrario profesando conocerlo, pero negándolo a través de nuestras acciones,

pareciera que extendiéramos manos violentas contra Él (*Catequismo del Concilio de Trento*).

3. El credo central de la Iglesia se centra precisamente en este mensaje teológico, sin referencia a la extrema y compleja cuestión histórica de reconstruir lo que varios individuos hayan hecho o no. Sólo se menciona a Pilato como la única persona con la responsabilidad legal del caso: “Él fue sacrificado por nosotros, sufrió bajo Poncio Pilato y fue enterrado” (Credo Niceno). Este hecho otorga una clase de guía hermenéutica para el uso de varios materiales de las narrativas de la Pasión de los Evangelios en un contexto dramático (cf. Ver sección C)
4. En el desarrollo y evaluación de las representaciones de la Pasión, el criterio central para juzgarlas debería ser lo que las *Guías* llaman “una preocupación primordial para sacar a la luz explícitamente *el significado* del texto [de los Evangelios] teniendo en cuenta estudios de las Escrituras” (II énfasis agregado). Todo lo que sea menor que esta “preocupación primordial” para evitar caricaturizar al Pueblo judío, como la historia nos ha mostrado con frecuencia, resultará inevitablemente en una violación del principio hermenéutico del Concilio en este tema: “No se ha de señalar a los judíos como reprobados de Dios ni malditos, como si esto se dedujera de las Sagradas Escrituras” (*Nostra Aetate*)
5. *Notas* de 1985 también presenta un modelo para el entendimiento positivo de la relación entre la Iglesia y el Pueblo Judío que debería ser un elemento clave de la visión bajo la cual se realizan presentaciones de la Pasión. Como declara *Notas*: “La cuestión no es solamente desarraigar de entre los fieles los restos del antisemitismo todavía encontrados aquí y allá, pero sobre todo enseñar por medio del trabajo educativo, el conocimiento exacto del sagrado

‘vínculo’ (*Nostra Aetate*, 4) que nos acerca como Iglesia a los judíos y al judaísmo”. (I,8; cf. II, 10-11).

B. Evitando caricaturas y oposiciones falsas

1. Toda representación de la muerte de Jesús combinará –en menor o mayor grado- perspectivas teológicas con reconstrucciones históricas del acontecimiento, basadas con mayor o menor fidelidad en los cuatro Evangelios y lo que se conoce a través de documentos extra bíblicos. La naturaleza de tales combinaciones deja la mayor latitud posible para la creatividad artística y perspicacia, pero asimismo para abusos y prejuicios. *Notas* afirma en su conclusión respecto a las relaciones cristianas y judías en general, equivale y quizás es particularmente verdadero en la historia del desarrollo de las obras dramáticas de La Pasión en su formas varias.: “Es evidente en particular, una dolorosa ignorancia de la historia y tradiciones del judaísmo, del cual solo parecen formar parte aspectos negativos y con frecuencia caricaturas del repertorio de ideas de muchos cristianos”.
2. El judaísmo del siglo I especialmente incorporó un conjunto de grupos y movimientos extraordinariamente ricos y diversos. Algunos buscaron cierta acomodación a la cultura helénica- romana en la Diáspora y en la Tierra de Israel. Otros se opusieron vigorosamente a toda clase de compromiso cultural, temiendo la asimilación religiosa. Algunos pidieron una revuelta armada contra Roma (extremistas), otros la una resistencia pacífica pero firme a la opresión cultural (algunos fariseos), y otros pocos, como los sacerdotes del Templo y su partido (saduceos) fueron vistos por la población como colaboradores de Roma.

Emociones y esperanzas (tanto prácticos como espirituales) vuelan alto y aún más la retórica. De acuerdo a los grandes temas de la época, y reaccionando a la presión de la ocupación romana, hubo una variedad de grupos, cada uno con su amplia gama de diversidad interna: saduceos, extremistas, apocalípticos, fariseos de diferentes corrientes (especialmente las dos mayores escuelas de Hillel y Shammai), herodianos, helenistas, escribas, sabios y trabajadores milagrosos de todo tipo. Las Escrituras se interpretaron de diversas maneras: literalmente, místicamente, alegóricamente y a través de principios mediadores de interpretación.

Jesús y sus enseñanzas solo se pueden comprender en el conjunto fluctuante de tendencias judías y movimientos. De hecho, varios grupos y líderes en el tiempo de Jesús (particularmente algunos fariseos) hubieran abrazado muchas de las ideas de Jesús, tales como la cercanía del Reino de Dios, la resurrección del cuerpo, la oposición a las políticas del Templo, entre otras. Los Evangelios sólo reflejan una parte de esta diversidad. Sucesivas generaciones de cristianos, quizás entendiéndolo erróneamente la verdad teológica de San Juan en el uso del término *Ioudaioi* (los judíos o *Judeans*), tendieron a agrupar a los judíos en un grupo monolítico, usualmente empleando un estereotipo negativo. De tal forma, la caricatura pasó a formar las bases del peyorativo “repertorio de ideas” rechazado firmemente por *Notas*. Las representaciones de La Pasión, por el contrario deberían tratar de presentar la diversidad de las comunidades judías en el tiempo de Jesús, permitiéndole a los espectadores entender que muchas de las preocupaciones de Jesús (p.ej. la crítica a las políticas del Templo) podrían haber sido compartidas por otros judíos de su tiempo.

3. Muchas de entre este “repertorio de ideas” negativas, desgraciadamente pueden volverse nítidamente vivas en las dramatizaciones de La Pasión. Es demasiado fácil en las presentaciones dramáticas recurrir a oposiciones artificiales para acrecentar el interés o brindar contrastes violentos entre los

personajes. Algunas de estas oposiciones erróneas, que deben ser evitadas cuidadosamente, son las siguientes:

a) No se debe representar a Jesús como opuesto a La Ley (Torá). De hecho como *Notas* describe en detalle “no hay ninguna duda que el quería someterse a La Ley (Gal. 4:4), mantenía sumo respeto por La Ley (MT.5:17-20), e invitaba a obedecerla (MT.8:4) (cf. *Notas* III, 21,22). Se debe retratar a Jesús claramente como un judío observante y piadoso de su tiempo (*Notas* III, 20 y 28).

b) El Antiguo testamento y la tradición judía basada en este no se deben ubicar contra el Nuevo Testamento de manera que el primero pareciera constituir una religión de justicia, temor y legalismo sin el atractivo del amor a Dios y al vecino (Dt.6:5; Lv 19:18; MT 22:34-40; cf. *Guías* III).

c) No se debe situar a Jesús y a sus discípulos en oposición a su pueblo, el Pueblo Judío. Esto es para malinterpretar, por ejemplo, la terminología técnica empleada por el Evangelio según San Juan (*Guías* II). Además ignora aquellas partes del Evangelio que muestran a la población judía bien dispuesta hacia Jesús. Durante su vida y enseñanzas “Jesús fue y siempre permaneció siendo judío” (*Notas* III, 20), como también los apóstoles (*Notas* III,22).

d) No se debe retratar a los judíos como avaros (p.ej. en las escenas del cambio de dinero en el Templo); sedientos de sangre (p.ej. en ciertas representaciones de las apariciones de Jesús ante el clero del Templo o ante Pilato) o como implacable enemigos de Cristo (p.ej. cambiando la pequeña “muchedumbre” en el palacio del gobernador en una multitud). Tales representaciones, con su “culpa colectiva” son obvias implicaciones que eliminan aquellas partes de los Evangelios que muestran que los secretos alrededor del “juicio” de Jesús fueron motivados por la gran cantidad de seguidores que tenía en Jerusalén y que los habitantes judíos, lejos de

desearle la muerte, la hubieran opuesto de haber sabido, y es más, estuvieron de duelo por la ejecución romana. (cf. LC 23:27).

e) Por lo tanto, toda escena de cuestionamiento o representación de la multitud debería reflejar el hecho que algunos en la muchedumbre y entre los líderes judíos (p.ej. Nicodemo, José) apoyaron a Jesús y que el resto fue manipulado por sus opositores, como se establece claramente en los Evangelios (cf. *Nostra Aetate*, n.4, “Autoridades judías”, Notas IV,30).

f) Jesús y sus enseñanzas no se deben retratar como opuestas a “los fariseos” o por ellos como grupo (*Notas III*, 24). Jesús compartía doctrinas fariseas importantes (*Notas III*, 25) que los separaba de otros grupos judíos de la época, como los saduceos. En realidad, no se menciona a los fariseos en los relatos de la Pasión exceptuando una vez en Lucas, cuando los fariseos intentaron advertirle de un complot en su contra por parte de los seguidores de Herodes (LC 13:31). También así lo hizo después un respetado fariseo, Gamaliel, cuando habló ante el Sanedrín para salvar las vidas de los Apóstoles (*Actos 5*). Los fariseos, por ende, no deben ser representados como grupo en las medidas contra Jesús (*Notas III*, 24-27).

g) En suma, el judaísmo y la sociedad judía en el tiempo de Cristo y los Apóstoles eran realidades complejas, con diferentes corrientes, y muchos valores espirituales, religiosos, sociales y culturales (*Guías III*). Las representaciones sobre la Pasión deben tratar de reflejar esta vitalidad espiritual, evitando toda implicación que la muerte de Jesús se debió al antagonismo religioso entre un “judaísmo” estereotipado y la doctrina cristiana. Varias de las controversias (o “antítesis”) entre Jesús y los otros judíos, como se describe en los Evangelios que conocemos hoy en día reflejan conflictos que tuvieron lugar mucho después que la época de Jesús, entre las comunidades cristianas tempranas y varias comunidades judías (*Notas IV*,29 A).

h) Bajo la luz de los Criterios mencionados anteriormente, será útil llevar a cabo un cuidadoso examen de la puesta en escena y el vestuario de

producciones particulares donde esto pueda aplicarse. Para dar un ejemplo, es posible proyectar sutilmente, aunque de forma poderosa, cualquiera de las “oposiciones” mencionadas, de acuerdo a la elección del vestuario.

Colocando a los enemigos de Jesús en la oscuridad, con vestuario y maquillaje siniestros, mientras que se retrata a Jesús y sus amigos en tonos más luminosos. Esto puede ser efectivo en el escenario. Pero asimismo puede ser desastroso si el efecto que se busca es aislar a Jesús y sus Apóstoles de los “judíos”, como si no fueran parte del mismo Pueblo. Es importante retratar a Jesús y a sus seguidores claramente como judíos entre judíos, tanto en el vestuario, como en las acciones y en la oración.

i) En forma similar, el uso de símbolos religiosos requiere una evaluación cuidadosa. La exhibición de la Menorá, las Tablas de la Ley y otros símbolos hebreos deben aparecer en la obra y deben conectarse a Jesús y sus amigos no menos que con el Templo o con aquellos opuestos a Jesús. La presencia de soldados romanos se debe dejar claro a lo largo de la obra, para representar la opresiva y perversa naturaleza de la ocupación romana.

C. Dificultades y sensibilidades en la reconstrucción histórica basada en la narración de los cuatro Evangelios

La combinación de aspectos teológicos, históricos y artísticos mencionados anteriormente, (B 1) origina muchas dificultades para construir una adecuada presentación de las narrativas de la Pasión (MT 26-28; MC 14-15; LC 22-23; JN 18-19). Se presentan a continuación algunos ejemplos de las difíciles elecciones que enfrentan quienes buscan encarnar La Pasión con fidelidad a los Evangelios. En cada una, se hace un intento por aplicar a la pregunta, principios descritos en las secciones A y B, antes mencionadas, con la esperanza que tal discusión sea de utilidad para aquellos responsables de la valoración de la amplia posibilidades de representación que existen en la actualidad.

1. *La cuestión de selectividad*

- a) Los individuos que tratan de construir una única narrativa de las versiones de los acontecimientos en los cuatro Evangelios toman conciencia inmediata que los textos difieren en varios detalles. Para tomar dos ejemplos, la famosa frase : “Su sangre estará sobre nosotros y en nuestros hijos” sólo existe en el texto de Mateo (MT 27:24-25), mientras que la pregunta sobre si hubo juicio pleno del Sanedrín trae aparejadas diferentes interpretaciones en cada una de las narrativas de los Evangelios. Por ejemplo, Juan no expone ninguna escena del juicio del Sanedrín como tal, sólo un interrogatorio ante dos sacerdotes jefes, al amanecer (18:19). También en Juan es un cohorte romano, acompañado meramente por guardias del Templo quien arresta a Jesús (JN 18:3, 12).
¿Cómo se puede elegir entre las diferentes versiones?
- b) Primero, se debe entender que los autores del Evangelio no intentaron escribir “historia” en nuestro moderno sentido del término, sino “historia sagrada” (i.e. ofreciendo “la verdad honesta sobre Jesús”) (*Notas IV, 29 A*) a la luz de la revelación. Intentar utilizar las cuatro narrativas de la Pasión literalmente, tomando un pasaje de un Evangelio y el próximo de otro Evangelio y así en más, corre el riesgo de violar la integridad de los textos. Como ejemplo, viola el sentido del Génesis reducir la magnificencia de la visión de la Creación a un teorema científico.
- c) Una hermenéutica clara y precisa y una visión artística sensible guiada hacia los hechos históricos y a la mejor investigación bíblica son obviamente necesarios. Tan obvio, como que no es suficiente para los productores de las dramatizaciones de la Pasión, responder al criticismo responsable, simplemente apelando a la noción que se “se encuentra en la Biblia”. Uno debe ser responsable de la elección que toma.

En las instancias mencionadas, por ejemplo, uno puede tomar del Evangelio según Juan la frase “los judíos” y mezclarla con Mateo 27: 24-25 , implicando claramente “una culpa sangrienta” en todos los judíos de todos los tiempos, en violación con el dictamen de *Nostra Aetate* que afirma: “Lo que en su Pasión se hizo no puede ser imputado ni indistintamente a todos los judíos que entonces vivían, ni a los judíos de hoy”. Por lo tanto si se va a utilizar la frase de Mateo (no se recomienda aquí) se debe ser concienzudo en la presentación para asegurar que tal interpretación no prevalezca. Asimismo, las cuestiones históricas y bíblicas que rodean la noción que hubo un juicio formal del Sanedrín alegan por prudencia extrema, quizás abandonando el recurso. Como herramienta dramática puede guiar con frecuencia a malentendidos.

- d) Se debe ejercer la mayor cautela en todos los casos donde “es una cuestión de pasajes que parecen mostrar al Pueblo Judío bajo una luz desfavorable” (*Guías II*). Se debe sugerir como principio general, que si uno no puede mostrar bajo una forma razonable que un particular elemento del Evangelio seleccionado o parafraseado no será ofensivo o tiene el potencial de influir negativamente en la audiencia para la cual se hace la representación, entonces no se debe utilizar el elemento, en buena conciencia. Se admite que esto será un principio difícil de aplicar. Sin embargo, dado lo que se ha dicho anteriormente, es un principio necesario.

2. Conocimiento histórico e investigación académica bíblica

- a) Con frecuencia, lo que aprendimos gracias a la investigación académica bíblica o a los estudios históricos pondrá en duda una

lectura más literal del texto bíblico. Otra vez aquí, los principios hermenéuticos de *Nostra Aetate*, las *Guías* y las *Notas* deben ser de interés primordial. Una de estas cuestiones se brinda como ejemplo. Este es el retrato de Poncio Pilato (cf. Sec. A 3). Crea un problema real de metodología en la reconstrucción histórica de los acontecimientos en los últimos días de Jesús.

b) *El rol de Pilato*. Algunos de los Evangelios, especialmente los dos últimos, según Mateo y Juan en la superficie, parecen retratar a Pilato como un administrador vacilante quien en sí mismo no encontró “falta” en Jesús y buscó liberarlo, aunque de manera débil. Otros datos de los Evangelios y de fuentes seculares contemporáneas con los acontecimientos retrataron a Pilato como un tirano cruel. Sabemos por estas últimas fuentes, que Pilato ordenó la crucifixión de cientos de judíos sin el juicio apropiado bajo la ley romana y que en el año 36 Pilato fue llamado a Roma para dar un informe. De manera similar, Lucas menciona que “Los galileos cuya sangre Pilato mezcló con sus sacrificios” en el Templo (LC 13:1-4) de manera que corrobora los testimonios seculares contemporáneos, sobre la inusual crueldad del gobierno de Pilato. Como se menciona antes, Juan se esforzó por mostrar que el arresto de Jesús y su posterior juicio estaban esencialmente en manos romanas. Finalmente, los Evangelios están de acuerdo que el “crimen” de Jesús a los ojos romanos fue la sedición política – la crucifixión era la forma de castigo romana para esos cargos- . La amenaza al gobierno romano está implícita en el cargo: “Rey de los judíos”, clavada en la cruz, bajo las órdenes de Pilato. (MT.27:37; MC 15: 326; LC 23:28; JN 19:19)). Mateo 27:38 y Marcos 15:27 identifican a los “criminales” crucificados con Jesús en aquel día como “insurgentes”. Como se ve se puede retratar a Pilato en más de un estilo dramático, pero al mismo tiempo siendo

fiel al documento bíblico. De nuevo, como se sugiere aquí, las enseñanzas hermenéuticas de *Nostra Aetate* y el uso de la avanzada investigación bíblica disponible no se pueden ignorar en el proceso creativo y brindan los criterios más prudentes y seguros para las reconstrucciones dramáticas contemporáneas.

Conclusión

Notas enfatiza que debido a que la Iglesia y el Pueblo Judío están “unidos al nivel fundamental de la identidad”, una apreciación acertada, sensible y positiva de los judíos y el judaísmo “no debería ocupar un lugar ocasional o marginal en las enseñanzas cristianas” sino que debería en cambio ser considerada “esencial” en la proclamación cristiana (I, 2; Cf. I, 8).

En ningún momento este principio es más verdadero que en la representación de los eventos centrales del Misterio Pascual. Es un principio que da renovada urgencia a la evaluación de todas las dramatizaciones contemporáneas de la Pasión y una norma renovada para llevar a cabo esta tarea tan delicada y vital.

Comité de los Obispos para Asuntos Ecuménicos e Interreligiosos

- El Rdo. J. Francis Stafford, Arzobispo de Denver, presidente

Secretariado para las Relaciones Católico-Judías

- El Rdo. William H. Keeler, Obispo de Harrisburg, Moderador Episcopal
- Dr. Eugene J. Fisher, Secretario de Dirección
- Rmo. Mons. George C. Higgins, Presidente del Comité Consultivo del Secretariado

Nostra Aetate

DECLARACION SOBRE LAS RELACIONES DE LA IGLESIA CON LAS RELIGIONES NO CRISTIANAS

Concilio Vaticano II

28 de octubre, 1965

Proemio

1. En nuestra época, en la que el género humano se une cada vez más estrechamente y aumentan los vínculos entre los diversos pueblos, la Iglesia considera con mayor atención en qué consiste su relación con respecto a las religiones no cristianas. En cumplimiento de su misión de fundamentar la Unidad y la Caridad entre los hombres y, aún más, entre los pueblos, considera aquí, ante todo, aquello que es común a los hombres y que conduce a la mutua solidaridad.

Todos los pueblos forman una comunidad, tienen un mismo origen, puesto que Dios hizo habitar a todo el género humano sobre la faz de la tierra, y tienen también un fin último, que es Dios, cuya providencia, manifestación de bondad y designios de salvación se extienden a todos, hasta que se unan los elegidos en la ciudad santa, que será iluminada por el resplandor de Dios y en la que los pueblos caminarán bajo su luz.

Los hombres esperan de las diversas religiones la respuesta a los enigmas recónditos de la condición humana, que hoy como ayer, conmueven íntimamente su corazón: ¿Qué es el hombre, cuál es el sentido y el fin de nuestra vida, el bien y el pecado, el origen y el fin del dolor, el camino para conseguir la verdadera felicidad, la muerte, el juicio, la sanción después de la muerte? ¿Cuál es, finalmente, aquel último e inefable misterio que envuelve nuestra existencia, del cual procedemos y hacia donde nos dirigimos?

Las diversas religiones no cristianas

2. Ya desde la antigüedad y hasta nuestros días se encuentra en los diversos pueblos una cierta percepción de aquella fuerza misteriosa que se halla presente en la marcha de las cosas y en los acontecimientos de la vida humana y a veces también el reconocimiento de la Suma Divinidad e incluso del Padre. Esta percepción y conocimiento penetra toda su vida con íntimo sentido religioso. Las religiones a tomar contacto con el progreso de la cultura, se esfuerzan por responder a dichos problemas con nociones más precisas y con un lenguaje más elaborado. Así, en el Hinduismo los hombres investigan el misterio divino y lo expresan mediante la inagotable fecundidad de los mitos y con los penetrantes esfuerzos de la filosofía, y buscan la liberación de las angustias de nuestra condición mediante las modalidades de la vida ascética, a través de profunda meditación, o bien buscando refugio en Dios con amor y confianza. En el Budismo, según sus varias formas,

se reconoce la insuficiencia radical de este mundo mudable y se enseña el camino por el que los hombres, con espíritu devoto y confiado pueden adquirir el estado de perfecta liberación o la suprema iluminación, por sus propios esfuerzos apoyados con el auxilio superior. Así también los demás religiones que se encuentran en el mundo, es esfuerzan por responder de varias maneras a la inquietud del corazón humano, proponiendo caminos, es decir, doctrinas, normas de vida y ritos sagrados.

La Iglesia católica no rechaza nada de lo que en estas religiones hay de santo y verdadero. Considera con sincero respeto los modos de obrar y de vivir, los preceptos y doctrinas que, por más que discrepen en mucho de lo que ella profesa y enseña, no pocas veces reflejan un destello de aquella Verdad que ilumina a todos los hombres. Anuncia y tiene la obligación de anunciar constantemente a Cristo, que es "el Camino, la Verdad y la Vida" (*Jn.*, 14,6), en quien los hombres encuentran la plenitud de la vida religiosa y en quien Dios reconcilió consigo todas las cosas.

Por consiguiente, exhorta a sus hijos a que, con prudencia y caridad, mediante el diálogo y colaboración con los adeptos de otras religiones, dando testimonio de fe y vida cristiana, reconozcan, guarden y promuevan aquellos bienes espirituales y morales, así como los valores socio-culturales que en ellos existen.

La religión del Islam

3. La Iglesia mira también con aprecio a los musulmanes que adoran al único Dios, viviente y subsistente, misericordioso y todo poderoso, Creador del cielo y de la tierra, que habló a los hombres, a cuyos ocultos designios procuran someterse con toda el alma como se sometió a Dios Abraham, a quien la fe islámica mira con complacencia. Veneran a Jesús como profeta, aunque no lo reconocen como Dios; honran a María, su Madre virginal, y a veces también la invocan devotamente. Esperan, además, el día del juicio, cuando Dios remunerará a todos los hombres resucitados. Por ello, aprecian además el día del juicio, cuando Dios remunerará a todos los hombres resucitados. Por tanto, aprecian la vida moral, y honran a Dios sobre todo con la oración, las limosnas y el ayuno.

Si en el transcurso de los siglos surgieron no pocas desavenencias y enemistades entre cristianos y musulmanes, el Sagrado Concilio exhorta a todos a que, olvidando lo pasado, procuren y promuevan unidos la justicia social, los bienes morales, la paz y la libertad para todos los hombres.

La religión judía

4. Al investigar el misterio de la Iglesia, este Sagrado Concilio recuerda los vínculos con que el Pueblo del Nuevo Testamento está espiritualmente unido con la raza de Abraham. Pues la Iglesia de Cristo reconoce que los comienzos de su fe y de su elección se encuentran ya en los Patriarcas, en Moisés y los Profetas, conforme al misterio salvífico de Dios. Reconoce que todos los cristianos, hijos de Abraham según la fe, están incluidos

en la vocación del mismo Patriarca y que la salvación de la Iglesia está místicamente prefigurada en la salida del pueblo elegido de la tierra de esclavitud. Por lo cual, la Iglesia no puede olvidar que ha recibido la Revelación del Antiguo Testamento por medio de aquel pueblo, con quien Dios, por su inefable misericordia se dignó establecer la Antigua Alianza, ni puede olvidar que se nutre de la raíz del buen olivo en que se han injertado las ramas del olivo silvestre que son los gentiles. Cree, pues, la Iglesia que Cristo, nuestra paz, reconcilió por la cruz a judíos y gentiles y que de ambos hizo una sola cosa en sí mismo.

La Iglesia tiene siempre ante sus ojos las palabras del Apóstol Pablo sobre sus hermanos de sangre, "a quienes pertenecen la adopción y la gloria, la Alianza, la Ley, el culto y las promesas; y también los Patriarcas, y de quienes procede Cristo según la carne" (*Rom.*, 9,4-5), hijo de la Virgen María. Recuerda también que los Apóstoles, fundamentos y columnas de la Iglesia, nacieron del pueblo judío, así como muchísimos de aquellos primeros discípulos que anunciaron al mundo el Evangelio de Cristo.

Como afirma la Sagrada Escritura, Jerusalén no conoció el tiempo de su visita, gran parte de los Judíos no aceptaron el Evangelio e incluso no pocos se opusieron a su difusión. No obstante, según el Apóstol, los Judíos son todavía muy amados de Dios a causa de sus padres, porque Dios no se arrepiente de sus dones y de su vocación. La Iglesia, juntamente con los Profetas y el mismo Apóstol espera el día, que sólo Dios conoce, en que todos los pueblos invocarán al Señor con una sola voz y "le servirán como un solo hombre" (*Soph* 3,9).

Como es, por consiguiente, tan grande el patrimonio espiritual común a cristianos y judíos, este Sagrado Concilio quiere fomentar y recomendar el mutuo conocimiento y aprecio entre ellos, que se consigue sobre todo por medio de los estudios bíblicos y teológicos y con el diálogo fraterno.

Aunque las autoridades de los judíos con sus seguidores reclamaron la muerte de Cristo, sin embargo, lo que en su Pasión se hizo, no puede ser imputado ni indistintamente a todos los judíos que entonces vivían, ni a los judíos de hoy. Y, si bien la Iglesia es el nuevo Pueblo de Dios, no se ha de señalar a los judíos como reprobados de Dios ni malditos, como si esto se dedujera de las Sagradas Escrituras. Por consiguiente, procuren todos no enseñar nada que no esté conforme con la verdad evangélica y con el espíritu de Cristo, ni en la catequesis ni en la predicación de la Palabra de Dios.

Además, la Iglesia, que reprueba cualquier persecución contra los hombres, consciente del patrimonio común con los judíos, e impulsada no por razones políticas, sino por la religiosa caridad evangélica, deplora los odios, persecuciones y manifestaciones de antisemitismo de cualquier tiempo y persona contra los judíos.

Por los demás, Cristo, como siempre lo ha profesado y profesa la Iglesia, abrazó voluntariamente y movido por inmensa caridad, su pasión y muerte, por los pecados de todos los hombres, para que todos consigan la salvación. Es, pues, deber de la Iglesia en

su predicación el anunciar la cruz de Cristo como signo del amor universal de Dios y como fuente de toda gracia.

La fraternidad universal excluye toda discriminación

5. No podemos invocar a Dios, Padre de todos, si nos negamos a conducirnos fraternalmente con algunos hombres, creados a imagen de Dios. la relación del hombre para con Dios Padre y con los demás hombres sus hermanos están de tal forma unidas que, como dice la Escritura: "el que no ama, no ha conocido a Dios" (1 Jn 4,8).

Así se elimina el fundamento de toda teoría o práctica que introduce discriminación entre los hombres y entre los pueblos, en lo que toca a la dignidad humana y a los derechos que de ella dimanar.

La Iglesia, por consiguiente, reprueba como ajena al espíritu de Cristo cualquier discriminación o vejación realizada por motivos de raza o color, de condición o religión. Por esto, el sagrado Concilio, siguiendo las huellas de los santos Apóstoles Pedro y Pablo, ruega ardientemente a los fieles que, "observando en medio de las naciones una conducta ejemplar", si es posible, en cuanto de ellos depende, tengan paz con todos los hombres, para que sean verdaderamente hijos del Padre que está en los cielos.

Todas y cada una de las cosas contenidas en esta Declaración han obtenido el beneplácito de los Padres del Sacrosanto Concilio. Y Nos, en virtud de la potestad apostólica recibida de Cristo, juntamente con los Venerables Padres, las aprobamos, decretamos y establecemos en el Espíritu Santo, y mandamos que lo así decidido conciliarmente sea promulgado para la gloria de Dios.

Roma, en San Pedro, 28 de octubre de 1965.

Yo, PABLO, Obispo de la Iglesia católica

**Una Mirada a la Historia Judía y Mundial¹
El Período Romano (63 AEC² - 324 EC³)**

PERÍODO ROMANO (63 AEC -324 EC)

| | |
|----------------------|--|
| 63 | El general Pompeyo y sus legiones romanas conquistan Jerusalén. |
| 63 -37 | El gobierno hasmoneo continúa, pero bajo la protección de Roma. |
| 40 | Roma designa a Herodes Rey de Judea. |
| 40 - EC 4 | Reino de Herodes el Grande. |
| 37 | El Rey Herodes captura Jerusalén. |
| 18 | Herodes comienza la reconstrucción del Templo. |
| ca. 7 AEC - 31 EC | Vida de Jesús de Nazaret. |
| 4 AEC | Jerusalén es gobernada desde Cesarea por los procuradores romanos. Muere Herodes. |

Período del Nuevo Testamento bajo dominio romano (Siglo I EC)

| | |
|-------|--|
| 26-36 | Poncio Pilato, Procurador romano de Judea. |
| 27-31 | El ministerio de Jesús. |
| 31 | Crucifixión de Jesús. |
| 63 | El Templo es completado. |
| 66 | Los judíos se rebelan contra los Romanos. También conocida como La Gran Rebelión. |
| 70 | Jerusalén es demolida por Tito; los sobrevivientes son exiliados o vendidos en esclavitud. Destrucción del Segundo Templo. |
| 132 | Bar Cojba lidera una rebelión contra Roma que fracasa. |
| 135 | El Emperador Adriano reconstruye Jerusalén, construye nuevas murallas y renombra a la ciudad Aelia Capitolina y al país Palestina; prohíbe la residencia de judíos en Jerusalén. |
| 200 | La Mishná es completada. |
| 313 | El Emperador Constantino legaliza el Cristianismo. |
| 324 | Constantino se transforma en el único gobernador del Imperio. |

¹ Cronologías combinadas de Historychannel.com: La cronología de Jerusalén desde David al siglo XX y Religión 109: una cronología de la historia judía de R. Kiener

² AEC -Antes de la Era Común, corresponde a la referencia cristiana AC, la cual marca el tiempo antes del nacimiento de Jesús.

³ EC -Era Común, corresponde a la referencia cristiana "AD", la cual marca el tiempo después del nacimiento de Jesús.